

Falsos pretextos: la agenda anti educación integral en sexualidad convierte en arma los derechos humanos

RESUMEN EJECUTIVO

La educación integral en sexualidad (EIS) es un proceso basado en un currículo de enseñanza y aprendizaje sobre los aspectos cognitivos, emocionales, físicos y sociales de la sexualidad. Debido a la información errónea sobre la EIS y la intersección de las formas de estigma en torno a la sexualidad de adolescentes, les resulta difícil a menores y jóvenes acceder a información y servicios adecuados para su edad. La evidencia muestra que los padres y maestros están dispuestos a ejecutar programas de EIS, pero la falta de recursos y apoyo didáctico crean barreras adicionales. Cuando estas partes interesadas clave participan en la elaboración del currículo y en los programas, entienden la necesidad y el valor de la EIS para proteger a menores.

La EIS no solo es un derecho humano y clave para la igualdad de género, sino que está destinada intencionalmente a mantener a menores a salvo y construir sociedades inclusivas. Los menores y jóvenes necesitan la oportunidad de desarrollar autoconfianza y habilidades para la toma de decisiones sanas, en particular decisiones reproductivas, información que está disponible por medio de programas de EIS. Además, la EIS aumenta la capacidad de los padres para participar en conversaciones vitales con sus hijos y asegurarse de que tanto sus hijos como sus comunidades reciban de expertos información, educación y servicios de SDSR vitales.

A pesar del comprobado impacto positivo de la EIS en la salud y los derechos sexuales y reproductivos (SDSR), existe un creciente movimiento opuesto a los currículos de EIS, por motivos morales o religiosos. En la última década, a medida que los gobiernos normalizan los programas de EIS, las partes interesadas internacionales antiderechos, con sede principalmente en Estados Unidos, han estado movilizándolo a activistas del Sur Global para abogar en espacios de las Naciones Unidas en contra del derecho de las mujeres y niñas de recibir información y servicios de SDSR. Asimismo, están aliándose a movimientos nacionales y regionales para cerrar los programas de EIS.

No debería ser una estrategia política negar a menores y jóvenes la información y las habilidades necesarias para su desarrollo sano y saludable. Sin embargo, la oposición a la EIS se aprovecha de los temores y supuestos relacionados con el aborto, la anticoncepción, la igualdad de género, la orientación sexual y la identidad de género. Las narrativas falsas promovidas por grupos de la oposición, gobiernos conservadores y ultraderechistas, y sus redes tienen un impacto secundario: deslegitimar a las Naciones Unidas y a las normas y marcos de los derechos humanos.

Entender la oposición a la EIS es particularmente apremiante ya que 2023 presenta muchas oportunidades para promover iniciativas educativas a nivel mundial. Es imperativo destacar las evidencias empíricas y científicas que comprueban la eficacia de la EIS, así como reconocer que los gobiernos del mundo están estableciendo como prioridad nacional los programas de educación en sexualidad. El informe de Ipas, Falsos pretextos: la agenda anti educación integral en sexualidad convierte en arma los derechos humanos, esboza los principales actores del

movimiento anti-EIS y cómo están vinculados unos con otros, con los estados miembros de las Naciones Unidas y con otras tendencias antiderechos mundiales, regionales y nacionales. Este detalle informa el debate sobre la EIS al mostrar cómo el movimiento anti-EIS no refleja vivencias, sino que es un movimiento financiado con una agenda específica: un esfuerzo neocolonialista por desestabilizar una herramienta pedológica que fue creada en alianza con familias, maestros y funcionarios del gobierno.

Recomendaciones clave

Entender la estrategia, las tácticas y las narrativas de actores antiderechos les permite a promotores, a representantes de las Naciones Unidas y a las instancias decisorias clave continuar defendiendo enfáticamente la EIS y el acceso a SDRS integrales, que incluyen el aborto seguro y legal y la autonomía corporal para todas las personas. Para contrarrestar eficazmente la desinformación sobre EIS y los argumentos falsos promovidos por estos grupos y ciertos estados miembros, los promotores deben considerar:

- **Recordarles a las partes interesadas clave y a las instancias decisorias que la familia, en toda su diversidad y valores tradicionales, no es contraria a la EIS ni a SDRS en general.** Respeto mutuo, dignidad, autonomía corporal y humanidad común son valores esenciales y el centro de todos los programas de EIS.
- **Recordarles a representantes, ministerios de salud y educación y otras partes**

interesadas clave en cada país que los grupos antiderechos activos en las Naciones Unidas y en otros foros internacionales no tienen ninguna experiencia técnica en educación o salud, mucho menos en EIS.

- **Hacer hincapié en que muchos grupos antiderechos no son movimientos locales de base.** Aunque sí existen algunos a nivel subnacional, muchas organizaciones o movimientos que parecen ser “locales” son apoyados por grupos de otros países.
- **Señalar que los esfuerzos de organizaciones antiderechos son parte de un movimiento patriarcal antiderechos más amplio.** Sus ataques no están dirigidos solo a la EIS, sino que forman parte de tendencias antiderechos generales en contra de la igualdad de género y la democracia. Sus políticas y acciones no atienden las necesidades de menores y adolescentes, sino que contribuyen a empeorar las crisis de salud pública, tales como los embarazos no deseados y el VIH.

Es imperativo que continuemos promoviendo los principios de democracia y pluralidad, y que apliquemos un enfoque de desarrollo interseccional, basado en derechos, para promover la igualdad de género y los derechos y el bienestar de todas las personas. Fomentar sociedades inclusivas donde menores y jóvenes sean saludables y reciban educación les permite alcanzar todo su potencial y tomar decisiones informadas que, a su vez, permiten el desarrollo social y económico de los países.

Para ver el informe completo de Ipas y más recursos sobre movimientos antiderechos y anti-género, visite la página de Ipas sobre el monitoreo en materia de género y derechos humanos, en www.ipas.org.